

# ANDRÉS URRUTIA BADIOLA

**“LA GRAN LECCIÓN  
DE LA EUSKALZAINDIA  
HISTÓRICA  
ES QUE EL EUSKERA  
NO ES ALGO DE UNOS  
CONTRA OTROS”**

PEDRO ONTOSO

FOTOGRAFIA: TXETXU BERRUEZO

Andrés Urrutia habla con pasión y precisión del mundo de las lenguas. Con pasión porque es un bibliómano empedernido y un gran enamorado del euskera. Con precisión porque nunca deja de ser notario, una profesión que compagina con las clases en la Universidad de Deusto. Da fe de lo que puede dar y siempre con la palabra adecuada. Por eso es amigo de los matices. Tampoco le importa mojarse. Y si tiene que decir que la política lingüística es mejorable pues lo dice. No es un recién llegado. Lleva 13 años al frente de Euskaltzaindia, la Real Academia de la Lengua Vasca, que está a punto de cumplir cien años. También tiene tiempo para esta institución, que, además de proteger el idioma, contribuye a vertebrar el país desde el pluralismo. Le gusta mirar hacia atrás, pero, sobre todo, prefiere mirar hacia adelante, para identificar las necesidades del euskera en un mundo moderno y multilingüe. Sin que se pierda “el genio” de la lengua.

### Cien años nada menos. ¿Cuál cree que ha sido el hito principal de la Academia durante este largo recorrido?

Contra lo que todo el mundo piensa, sin duda, la presencia institucional de la Academia a lo largo de todos estos años y la realización de una serie de actividades importantísimas para el progreso, la adaptación y la adecuación del euskera a las necesidades de esta sociedad. Se suele citar el euskera batua, la estandarización del euskera, pero no nos olvidemos: lo importante es

en el contexto de la labor de la Academia. Cuando Euskaltzaindia empieza a funcionar en 1919 su primer objetivo es precisamente la unificación del euskera, pero también le preocupa su utilización social. En aquel momento los núcleos de poder eran básicamente las tres diputaciones forales de los territorios históricos más la Diputación de Navarra; al otro lado de la frontera no había ninguna oficialidad para el euskera. Se preocupan por la vida del euskera y por la unificación. Y, casi casi, en 1935 llegan a un primer esbozo. Todo

### ¿Por qué fue tan polémica la unificación?

En todas las lenguas ha pasado, no solo en el caso del euskera. Estamos acostumbrados a juzgarnos desde el prisma de la otra lengua que conocemos, que es el castellano o el francés, en el caso del castellano la unificación ocurrió hace 300 años. En el caso del catalán el proceso empezó poco antes que en el País Vasco y les costó bastante tiempo. Todo el mundo sabía que la búsqueda de una norma, de un estándar, iba a ser algo difícil por las naturales resistencias. También se produje-



haber sido capaces de reunir de todos los territorios de lengua vasca a una serie de personas absolutamente conocedoras de la situación de los mismos y ser capaces de generar una institución que se preocupase por el futuro del euskera, no solo desde el punto de vista lingüístico, sino también social.

### Pues sí, creía que me iba a citar primero la unificación del euskera.

Es normal. Todo el mundo ha fijado el euskera batua como lo más importante. Yo no lo negaré, lo que sí creo es que hay que poner ese hito

se interrumpe por la Guerra Civil. Luego hay un periodo duro en el que se logra sobrevivir y se retoma en los años sesenta bajo un prisma distinto. La unificación sí, pero no nos olvidemos que, junto a ella, en aquellos momentos difíciles vino, de la mano de Euskaltzaindia, la promoción de la legalización de las ikastolas, la realización de los concursos de bertsoaris, los títulos de euskera, la promoción de todo el mundo de la alfabetización y euskaldunización... Ahí estuvo siempre Euskaltzaindia prestando su paraguas, su nombre y su institucionalidad a ese mundo del euskera.

ron en Galicia y en Cataluña. Hoy parece que ese proceso se hizo de la noche a la mañana, pero fue largo. Duró. Y hubo mucha gente que se quedó en el camino porque no aceptaron la unificación. Auténticos agentes culturales en el ámbito del euskera como, por ejemplo, el padre Akesolo, el padre Santi Onaindia, el escritor Eusebio Erkiaga, etcétera. Estoy citando tres vizcaínos pero podría citar otros. Al fin, yo creo que todo el mundo se dio cuenta que era necesario algo básico, que teníamos que tener una ortografía común y unas normas mínimas para seguir haciendo una cultura moderna en euskera.

## Medio siglo después se ha comprobado que fue una decisión acertada.

Fue acertada, pero conflictiva. Euskaltzaindia empezó en 1968 escribiendo *auzo* sin hache. Llegó a Arantzazu sin hache y salió de Arantzazu con hache. Diez años después la propia Euskaltzaindia se dio cuenta de que efectivamente había que examinar lo que se había hecho y en 1978 hubo un congreso importantísimo en Bergara en el que se reexaminó el asunto. Un congreso que fue disputadísimo y de allí *auzo* salió sin hache, que es como lo utilizamos ahora. Hay gente que en eso puede ver variabilidad, volatividad en la lengua, pero no nos olvidemos que estamos utilizando la estandarización de la lengua en un momento muy posterior a la estandarización de las lenguas nacionales y que en 1918 estaba siendo muy poco utilizada desde una perspectiva escrita para lo que es el volumen de una lengua vecina. Era una lengua de transmisión oral y reflejarlo de una manera escrita como exige la cultura moderna o que una lengua desempeñe sus funciones era algo absolutamente imprescindible. Si no lo hacíamos así, no había nada que hacer. Se iba a perder.

## ¿Qué han heredado de aquella Euskaltzaindia histórica?

Los que estamos en Euskaltzaindia somos una segunda generación de aquella que estuvo en Arantzazu. Hemos conocido a la gente de Arantzazu, hemos conocido también los avatares de la unificación, las posturas a favor, las posturas en contra, hemos vivido esa situación. En mi caso concreto, al ser vizcaíno tuve que reciclarme y alfabetizarme en euskera batua, y creo que recibimos un mensaje importante. Para mantener la unidad de la lengua, y cuando digo unidad no quiero decir uniformidad, era necesaria la existencia de instituciones que nacen de la propia sociedad, como es el caso de Euskaltzaindia, y que sean capaces de proyectar esa imagen para toda la sociedad. Es decir, como un patrimonio que pertenece a todos, como algo que no es de unos contra otros. Esa es la gran lección que aprendimos. En segundo lugar, que era necesario que el euskera diera un salto, un salto cualitativo importante, que le pusiese a la altura de otras lenguas y que hiciese del euskera a través de diferentes mecanismos (se puede citar el de la oficialidad, que vino inmediatamente, el de la educación y la enseñanza), que fuese capaz para

expresar esas nuevas realidades. Todavía estamos en ese proceso, creando esos corpus, trabajando en euskera en diferentes disciplinas, en el ámbito de la Administración, etcétera. Y todavía nos falta un rato porque somos una sociedad no solo de expresión bilingüe, sino también de traducción. No es un proceso nuevo. Ha pasado en sociedades que tienen un cierto paralelismo con la nuestra. Ha pasado en Quebec y en Cataluña. Nosotros hemos avanzado mucho, aunque tenemos nuestros déficits. La gran lección fue esa: un euskera estandarizado para algo, para que cumpla unas funciones dentro de la sociedad.

**“ME PREOCUPA LA POSIBILIDAD DE QUE EN UN NUEVO ESTATUS EL EUSKERA QUEDASE MARGINADO”**

## El mandato que tienen es investigar y proteger.

Por eso Euskaltzaindia tiene esa singularidad y muchas veces cuando vienen los de las otras academias se quedan un poco estupefactos. Ah, pero ustedes también hacen esa labor de proteger... Al principio tuvieron claro que no era solo formular las reglas gramaticales del euskera, solo estandarizar el euskera, sino que también era preocuparse por su utilización social. Aquello suponía para Euskaltzaindia la formulación de una política lingüística de forma pionera. Hoy la hacen, lógicamente, los gobiernos territoriales que para eso han sido elegidos democráticamente. Pero Euskaltzaindia tiene todavía una labor importante de foro, de acogimiento de diferentes sensibilidades y de su proyección para que las instancias políticas las conozcan y puedan decidir.

## ¿Los jóvenes vascos saben que existen? ¿Saben a qué se dedican ustedes?

Ya nos gustaría. Aquí, y sin caer en el tópico, todo lo que tenga e, u, s, k por delante parece que es algo del Gobierno vasco. No.

**“LA WEB ES UNA FORMA ÁGIL Y ACTIVA PARA QUE LA ACADEMIA SIGA CONECTADA A LA SOCIEDAD”**

Probablemente ese sea uno de nuestros déficit: comunicar. Comunicar lo que estamos haciendo y, sobre todo, que Euskaltzaindia no es una institución en la que se reúnen veinte o dos docenas de señores y señoras una vez al mes, sino que es algo mucho más amplio, mucho más abierto, que presta un servicio a la sociedad. Pensemos en los estudios de la onomástica, de dialectología, literatura, de sus publicaciones y, de una forma muy destacada, a través de las redes sociales, de la página web, de todo un sistema de consultas. Que tiene que ser algo ágil, algo activo. Y si no lo es acabará siendo una institución absolutamente desconectada de la realidad. En eso estamos y no es fácil. Por eso en el congreso de Arantzazu hemos dicho que nos preocupa la trasmisión del euskera batua a la gente joven. La gente joven ha recibido eso como hecho y todo el mundo da por supuesto que el euskera batua estaba ahí desde el primer momento y que no hay que preocuparse. Ahora parece que hay un cierto corrimiento hacia formas de expresión más laxas. Yo no negaré que en determinados contextos comunicativos no sean adecuadas. No podemos utilizar en una conversación de cuadrilla una lengua absolutamente formal porque no lo hacemos siquiera en las otras lenguas que dominamos. Pero sí cuando lo hacemos en ámbitos formales, en un espacio comunicativo común porque para eso se creó el euskera batua. Es importante que los jóvenes reciban esa idea. No podemos pensar que el euskera batua es algo que está hecho y que nos cae del cielo. Costó. Costó tiempo, costó esfuerzos y en algunos casos hasta amistades y relaciones personales, que se rompieron. Es una cosa que el propio pueblo, la propia sociedad vasca lo hizo suyo. Y ahora lo ha asumido como un valor. Pero no podemos pensar que es un valor fijo o perenne. Es un valor que lo tenemos que renovar todos los días.

## ¿Y el concepto de autoridad? ¿La tienen?

Sí. Es un concepto que está un poco discutido, porque todo el mundo se fija en el esquema de la RAE o en la Academia francesa... Ah, ‘la autorité’. No. Hoy en día, más que prescribir, sin caer en describir, el verbo es recomendar. A Euskaltzaindia siempre se le ha puesto el ‘sanbenito’ de que ‘estos lo único que saben es prescribir’. Nosotros hoy trabajamos de una forma muy diferente como lo hacen muchas academias. Trabajamos sobre corpus, sobre inmensas masas de textos, que nos orientan sobre cuáles son las tendencias desde un punto lingüístico. Qué palabras se utilizan más en los medios de comunicación, en la literatura, en la Administración. Y tenemos ya una pauta importante para saber si esa palabra tiene que ser admitida en ese léxico, que es normativo. Normativo, sí, pero en muchos casos, lo que decimos claramente es que en vez de rechazar una palabra radical y fulminante, Euskaltzaindia recomienda que en vez de esta forma se utilice esta otra, que es la que primamos en nuestro diccionario. Eso no es prescribir, es recomendar. Hay un montón de elementos nuevos que hace cincuenta años no estaban. Las lenguas van evolucionando de una forma constante. En el caso del euskera, que no es de raíz latina, que ha sufrido una fragmentación dialectal histórica, que es una lengua de transmisión oral, cuando llegamos a este tema de la estandarización lo importante es darnos cuenta de que para servir a esas nuevas necesidades tenemos que estar atentos a lo que se está moviendo en la sociedad. La Academia no es algo que viene de arriba abajo, y si lo hace así acabará mal. Es una institución que recoge lo que está en la sociedad, lo examina, lo clasifica y dice ‘bueno parece que de lo que en este momento se mueve en la sociedad y en el mundo del euskera esto es lo que se puede recomendar’. La Academia no inventa la lengua, la hace la sociedad, la que la utiliza. Y eso es una verdad absolutamente incontestable. Lo que pasa es que hoy la comunidad está dividida en diferentes regímenes políticos y administrativos distintos, en dos Estados diferentes, con una legislación completamente distinta, con una personalidad diferente en Bizkaia, Gipuzkoa, Álava, Navarra, Zuberoa... Que todo eso acabe confluyendo en una institución que nace de la sociedad civil y reúne todos los meses a gente de distintos territorios con sus diferentes dialectos, y que es capaz de formular algo para todo el país, para toda la sociedad vasca, eso es un mérito institucional importante.

### ¿El euskera sigue teniendo enemigos?

Creo que ha calado la idea social de que el euskera es un elemento positivo. Es un elemento de cohesión y de integración, patrimonio de todos. Otra cosa diferente es que, dicho esto, que es muy bonito, nos preguntemos ¿cómo resolvemos la provisión del puesto de trabajo de Llodio? ¿Cuál tiene que ser la valoración del euskera: un 4,6, un 6,5. Eso no le toca hacer a Euskaltzaindia. Lo más que le puede tocar es decir que sería conveniente que Llodio, que tiene una población euskaldun, se tomara el euskera en consideración. El euskera, más que enemigos,

**“ES NECESARIO UN TRÁNSITO DESDE EL APOSTOLADO A UNA CONCEPCIÓN MÁS ESTRUCTURAL EN EL TRABAJO DEL EUSKERA”**



todavía arrastra una serie de tópicos importantes en su contra. Que si el euskera es una lengua del Neolítico, que no sirve para expresar las necesidades de una sociedad moderna, que no es una lengua apta para determinadas cuestiones... Todos esos tópicos, todos esos clichés e ideas preconcebidas, se están superando poco a poco. Todos tenemos que ser conscientes de que en la Europa del siglo XXI y en sociedades plurales y multilingües como es la nuestra, tenemos que saber utilizar varias lenguas con una cierta normalidad. Por ahí van los tiros. Si me encuentro con alguien que me dice 'todo en castellano y solo en

castellano', pues le diré usted se lo pierde. 'Todo en euskera y solo en euskera', pues usted se lo pierde. 'Todo en inglés y solo en inglés', pues usted se lo pierde. Hay que jugar de una forma más dinámica

**Se lo planteaba porque hubo un tiempo en el que el euskera era 'territorio liberado' para unos y arma arrojadiza para otros. Había una instrumentalización sectaria.**

Eso es lo peor que le puede pasar al euskera. En cuanto patrimonio de todos, tiene

que estar fuera de la disputa política. Lo que no creo es que el euskera deba estar fuera o deba ser ajeno a una política lingüística eficaz. Son dos cosas distintas. Creo que todos deberíamos llegar a un consenso, y ahora las circunstancias de la sociedad vasca son más positivas que hace unos años, gracias a Dios, en el sentido de que aquí hay determinadas cuestiones que están fuera del juego político, de esa política descartada. A mi me preocupa especialmente la posibilidad de que en un nuevo Estatus, que es sobre lo que ahora se está trabajando, el euskera quedase marginado. Espero que no. Espero que tenga la presencia necesaria para que se mantenga la evolución del euskera de estos últimos años. Se han hecho unas inversiones muy importantes en ese ámbito. Se ha generado todo un mundo, toda una industria de la lengua, un sistema de enseñanza, la Administración pública... Ahí estamos creando espacios. Pero no nos olvidemos de una cosa: las lenguas son una realidad social, pero no se resuelven de la noche a la mañana. Necesitan una cierta paciencia histórica y todos tenemos que tenerla.

**“AHORA PARECE QUE HAY UN CIERTO CORRIMIENTO HACIA FORMAS DE EXPRESIÓN MÁS LAXAS”**

**Ustedes han firmado muchos convenios, por ejemplo con la Fundación Sabino Arana, del PNV, la Ramón Rubial, del PSE-EE, la Fundación Popular de Estudios Vascos, del PP, o Ezkerra-berri, de Aralar. Es un abanico plural que crea comunidad y que ayuda a vertebrar el país**

Los convenios tienen que ser plurales, lo que no podemos es seguir convenciendo a convencidos. Lo que tenemos que hacer es ampliar el espectro social y decirle a toda la sociedad que todos son bien recibidos en Euskaltzaindia porque

la Academia es de todos. No es solo de unos. Y si por ahí no vamos, mal vamos. ¿Que puede hacer la Academia desde su perspectiva de su propia organización institucional? Establecer esos lazos de trabajo, lazos de convivencia, de relación con otras instituciones que se mueven dentro de esta sociedad. La Academia, con esos convenios, busca dos cosas. Primero, una relación institucional normalizada. Si hay gente que tenga menos sensibilidad al euskera pero le resulte un valor importante, pues que sepa que en la Academia va



a ser acogida con toda normalidad y tranquilidad. Segundo, busca que si esa organización está produciendo unos textos en euskera, seamos capaces de recogerlos y utilizarlos en nuestros corpus para nuestras investigaciones. A la gente esto le resulta un poco raro, pero es que nos interesa. A la hora de hacer un diccionario, una gramática o estudiar la onomástica y la toponimia esos textos nos vienen muy bien. Tienen una utilidad lingüística importante que luego revierte a la propia sociedad.

**Investigar, cuidar ¿Que aportan a la normalización?**

Normativizar y normalizar son dos ejes importantes en el proceso de planificación lingüística. Euskaltzaindia ha normativizado, pero

también se ha preocupado por normalizar, que sería la forma moderna lingüística de proteger. La normalización de la lengua hoy en día en los diferentes territorios en los que se habla es fruto de esa política que hacen los gobiernos correspondientes. La gente sólo suele incluir a los gobiernos vasco y navarro y ahora a la nueva mancomunidad, pero yo siempre suelo recordar que también están el gobierno central, la Unión Europea y, al otro lado de la frontera, el francés. Todos tienen sus responsabilidades, mayores o menores, y harán su política con mayor o menor intensidad.

**“TRANSMITAMOS Y UTILICEMOS EL EUSKERA, PERO, POR FAVOR, QUE SEA UN EUSKERA DE CALIDAD”**



La distribución competencial nos lleva a eso. Lo que ahora significa normalizar es recuperar, o más bien restablecer o equilibrar una lengua que ha estado en una situación de inferioridad que pueda acceder a cuotas superiores y pueda llegar a un bilingüismo equilibrado.

### **No es fácil de conseguir.**

No es fácil de conseguir porque una cosa es el bilingüismo individual y otra el social. Siempre hay problemas. Eso se puede ver en Bélgica e incluso en Suiza con los años que llevan de multilingüismo. El problema es que nosotros tenemos poca tradición. Todos deberíamos ser conscientes de que eso es así y de que no se resuelve con un traductor que traduzca un boletín. Se resuelve con una concepción un poco distinta y

un poco más amplia, un espacio de convivencia donde cada uno se sienta a gusto para participar. Nos costará normalizar y probablemente será un proceso en el que nunca acabaremos satisfaciendo las apetencias de todo el mundo. Vamos poco a poco y se están dando pasos. Quizás, si se me permite la crítica, a veces se produce una política de normalización lingüística un poco de dientes de sierra: o estamos muy arriba o estamos muy abajo; o estamos haciendo campañas publicitarias o nos olvidamos del tema. Creo que ahí deberíamos ser un poquito más constantes y tener un electroencefalograma no plano, sino más continuo.

### **Sobre el ritmo hay división de opiniones.**

El Gobierno vasco actual tiene unas prioridades, pero ¿el anterior?, y ¿el anterior del

anterior? Llevamos muchos años de Gobierno vasco y muchos años de política lingüística. A unos les gustaría que fuera mucho más rápido. ¿Es el todo o el nada? Yo creo que se pueden hacer más cosas. Alguno me dirá que estoy criticando al Gobierno vasco. No. Lo que estoy diciendo es que los propios condicionantes del Gobierno vasco, o del navarro, o del español, hacen que la velocidad sea mayor o menor. En este momento estamos todos muy preocupados por la trasmisión del euskera, que yo comparto, pero en esa preocupación se nos está olvidando algo importante: sí, trasmitamos el euskera; sí, utilicemos el euskera, pero en la medida de lo posible, por favor, que sea un euskera de calidad. Y no me estoy refiriendo a un euskera absolutamente puro o académico, sino que en cada contexto comunicativo sea el adecuado a esa situación. Porque si ya por ahí vamos mal, si en ese contexto no lo utilizamos de forma correcta, poco vamos a normalizar. Ahí cabría insistir más. Aquí no utilizamos el concepto de la calidad de la lengua como lo hacen al otro lado de la frontera, donde la labor de Euskaltzaindia es garantizarla.

**“LA SOCIEDAD VASCA HA ASUMIDO EL EUSKERA BATUA COMO UN VALOR, PERO NO ES FIJO Y PERENNE: LO TENEMOS QUE RENOVAR DÍA A DÍA”**

### ¿A qué se está refiriendo?

Nos interesa vigilar la calidad de los textos, la calidad de los libros que se entregan a los alumnos, porque acabaremos utilizando el sistema de calco, de traducción, en el que la lengua dominante, el francés o el castellano, sean las que impongan sus propias reglas sintácticas. Y entonces perdamos el ‘genio’ de la lengua y las expresiones que se han trasmitido de forma

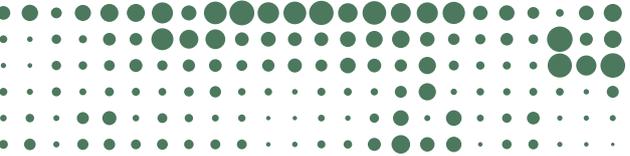
oral y escrita. Se nota una erosión generacional muy llamativa. Incluso en los lugares donde se utiliza el euskera de una manera corriente y habitual, se nota la erosión de un euskera de calidad adaptado al contexto comunicativo. Yo no estoy diciendo que en Ondarroa todos tengamos que hablar batua, lo que estoy diciendo es que si hablamos en subdialecto ondarrés, hablemos ondarrés, que no nos inventemos nuevas realidades. Cada generación suele tener su marca y las nuevas generaciones quieren tener la suya y ahí, de alguna forma, no podemos deformar lo que ha sido el habla local para transformarlo en algo que no tiene nada que ver con ese habla local. Lo que en definitiva hace es que ni utilicemos el estándar ni utilicemos el habla local, y al final acabamos en un ‘tertium genus’, en una especie de cosa que nadie sabe muy bien qué es o qué deja de ser. Además, rompe con toda nuestra tradición y desde el punto de vista de las necesidades expresivas y comunicativas tampoco aporta demasiadas cosas. Eso es preocupante.

### ¿Les consultan mucho las instituciones y los centros educativos?

Y los particulares a cuenta de los apellidos. Ahí tenemos cola. En esa labor de servicio es importantísimo que la Academia sea ágil y activa. Un referente. Acabamos de presentar una página web y estamos haciendo un esfuerzo importante en las redes sociales porque entendemos que la gente acude ahora a la institución de una manera distinta a como lo hacía hace veinte o treinta años. La comunicación es mucho más rápida y tenemos que saber responder a esas necesidades. Y nos cuesta. Tenemos unos esquemas de trabajo que estamos intentando superar, porque es uno de los elementos fundamentales. Responder a las consultas que se nos hacen. Ahí se ve la comunicación de servicio, que es la que una Academia tiene que tener.

### ¿Y les hacen caso?

Sí. La sociedad vasca en general, con relación a las consultas que se nos hacen y a las recomendaciones que publicamos, es absolutamente respetuosa y absolutamente cumplidora. En ese aspecto la Academia tiene poco, poco, poco que decir. La Academia es un elemento de referencia y tiene que seguir siéndolo. Cualquier intento o propuesta que se haga desde el punto de vista de las nuevas tecnologías, cualquier



avance en el mundo del euskera ahora que se habla de la muerte digital, necesita unos presupuestos previos, que vienen dados por la estandarización. Si no tenemos una ortografía común cómo vamos a meter datos. Esa ortografía que en su día propuso Euskaltzaindia es la que se está respetando, incluso por quienes todavía utilizan unas formas más alejadas del euskera batua, más próximas a las formas dialectales, pero ya saben que la grafía la visualizamos de una forma común. Vamos a seguir trabajando en esa web porque tenemos que aproximarnos y no tenemos otra salida. Es fundamental que una Academia revierta a la sociedad lo que recibe de la sociedad. Sin eso no podemos hacer nada. Les pasa a todas las academias.

**Ha mencionado la muerte digital. Hace muy poco escuché a un experto decir que un idioma está condenado a muerte si pierde el tren digital.**

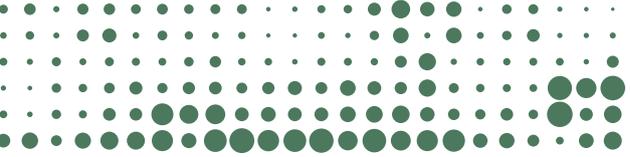
Eso lo dijo un experto húngaro, pero no es la misma la situación del húngaro que la del euskera. No podemos aplicar las recetas con carácter general a todo el mundo. Hay que matizar mucho. Una cosa es la teoría general y otra los casos particulares. Con respecto al euskera no vamos mal, se está haciendo un esfuerzo importante en esa materia. Creo que para el trabajo de la Academia eso es básico (para los corpus), y para la socialización del trabajo son básicas las nuevas tecnologías porque nos dan una forma de acceso rápido a un montón de personas y además de una forma muy directa y muy eficaz. Sin filtros. Y ahí es donde está ahora nuestra labor. El servicio que nosotros damos se hace sobre la base de proyectos que abarcan toda la realidad lingüística y demográfica del euskera y proyectos que luego nos sirven precisamente para alimentar esta situación. Por ejemplo, el Atlas de las Variedades Lingüísticas del Euskera, que acaba de publicar el noveno tomo. Nada menos que la mayor recopilación dialectal no solo escrita sino también sonora que se ha hecho del euskera.

**Suena a un trabajo de chinos.**

Sí, una labor de chinos que luego tiene una trascendencia fundamental. Algunos dicen: bah, un inventario. Sí, pero fundamental. Si utilizamos el término mariposa, necesitamos saber la forma escrita y oral. La estamos ofreciendo ya a través de la página web y los estamos conectando con



**“CREO QUE HA CALADO EN LA SOCIEDAD QUE EL EUSKERA ES UN ELEMENTO DE COHESIÓN E INTEGRACIÓN”**



nuestras bases lexicográficas. Si alguien entra en la página de la Academia y pregunta ‘mitxeleta’ o ‘tximeleta’ se encuentra que tiene toda la información histórica, diacrónica, sobre la utilización de ese término por los autores desde el siglo XVI, la norma que prescribe la Academia, el corpus de cómo se está utilizando desde el año 2000 por los medios de comunicación. Es un corpus que le

da todos los testimonios y se los cuantifica. Tiene un corpus que le da toda esa información desde 1950. Esa labor de chinos tiene un elemento posterior importante. También es normalizar.

**“LAS LENGUAS SON UNA REALIDAD SOCIAL QUE NECESITAN UN CIERTA PACIENCIA HISTÓRICA”**

### Los usuarios son muy distintos.

Cuando nosotros nos planteamos la página web fue muy curioso porque los especialistas a los que acudimos coincidían en un tema: hoy en día en el ámbito del euskera ¿quienes son los receptores de esa información? Distinguían tres sectores muy claros. Uno que podría ser las personas que de una forma ocasional realizan una consulta puntual, que son muchísimas. Un segundo grupo de técnicos de la lengua, que hace cincuenta años no existía, de traductores, escritores, correctores, enseñantes, que manejan la lengua en el día a día y necesitan un apoyo importante. Y en tercer lugar la gente que está en la universidad, filólogos y lingüistas, que ya son absolutamente especializados. ¿Qué hicimos nosotros? Pues una página web que sirva para los tres. Y completamos esa oferta con el Manual del Euskera Unificado, que ha tenido un gran éxito, dirigido a ese sector que necesita respuestas rápidas. Se han dado cuenta de que en un golpe de vista pueden llegar ahí. Y eso no significa rebajar la calidad del trabajo de la Academia, supone socializar el trabajo de la Academia.

**Estamos en un mundo global con mucho mestizaje. La sociedad es cada vez más bilingüe, trilingüe e incluso multilingüe. ¿Cómo compite el euskera en esa liga?**

No utilizaría el verbo competir, sino el verbo convivir. ¿Cómo convive el euskera con otras lenguas, incluso en su propio territorio? Hay elementos positivos y otros que no lo son tanto. Convive y, en determinados casos, logra ser un elemento de integración, por ejemplo con los inmigrantes. ¿Elementos negativos? Pues probablemente el peligro de disolverse en esa sopa de idiomas. Y ahí es donde está nuestro reto. Yo creo que el euskera ha ganado socialmente como un elemento que se tiene en cuenta, como un factor de identidad y de comunicación importante. En esa convivencia el euskera se tiene en cuenta y tiene una presencia. Cuando me preguntan si dentro de cuarenta años se hablará euskera o se hablará todo en inglés, lo que yo respondo es que a mí lo que me gustaría es que también el euskera estuviera presente. Otro de los grandes retos es el mundo profesional, el socioeconómico, y ahí todavía nos falta mucho por hacer.

**Antes se ha referido al tema de la identidad. Trabajar por el euskera ¿es una pasión, una obligación o un acto de patriotismo?**

Para mí es una pasión porque vengo de donde vengo, con mis antecedentes, mi biografía personal y mi historia. A otra gente le pasa lo mismo ¿Una obligación? Yo no lo creo. Para las generaciones que ya tenemos una cierta edad y que hemos conocido las épocas más duras, el euskera siempre ha tenido un fuerte componente de voluntarismo. Nos hemos implicado en la lucha por el euskera. Admito que las nuevas generaciones ese voluntarismo no lo han conocido porque no lo han visto presente en la sociedad. ¿Acto de patriotismo? Si se entiende el euskera como una patria cultural pues diría que sí. Pero no desdigo ninguno de los otros idiomas de los que soy partícipe y me permiten acceder a otras culturas que me enriquecen en el día a día. Esto hay que interpretarlo de una forma clara y es que yo no creo en el monolingüismo. Una persona puede participar en varias patrias culturales a la vez a través del multilingüismo. Y compartirlas. Y enriquecerlas. Y ser vehículo de transmisión entre ellas. Ahora, si una lengua tiene que ser cliente de las otras, yo no lo veo. En el País Vasco tenemos que espabilar en ese sentido, porque si no, lo tenemos claro.

**Usted habla de voluntarismo. Eso conecta con esa opinión de que en la historia del euskera ha habido una labor casi de misioneros. Por**

**“EN LA POLÍTICA LINGÜÍSTICA SE PRODUCEN DIENTES DE SIERRA Y DEBERÍA SER UN POQUITO MÁS CONSTANTE”**

**primera vez Euskaltzaindia no tendrá eclesiásticos entre sus miembros de número. Son irrepetibles aquellas fotografías de su fundación (1918) o del Congreso de Arantzazu (1968) salpicadas de sotanas y hábitos religiosos. ¿El euskera debe mucho a la Iglesia?**

La Iglesia tenía un papel fundamental. Era la única institución que a lo largo de estos cien años, y antes incluso, tenía un espacio para el euskera. Pero porque le interesaba la predicación y la trasmisión de la fe y tenían que realizarla a través de la lengua que el pueblo conocía. Misioneros hubo. Es más, uno de los elementos fundamentales en el siglo XIX para la trasmisión del euskera y para el estudio de los dialectos fueron los misioneros franciscanos. La gente dice, ¿pero los misioneros no van a África? Pues no, antes las misiones se hacían aquí: jesuitas, franciscanos, etcétera. Más que misión, yo lo llamaría apostolado. No se trata tanto de convertir como de expandir. Intentar que esa fe y ese interés por el euskera calen socialmente. Creo en el voluntarismo y es necesario. En el caso del euskera todavía es muy necesario. Creo, además, que es importante y es necesario hacer un tránsito desde ese apostolado o ese voluntarismo, a una concepción más estructural de lo que tiene que ser el trabajo en el euskera. Pero también es cierto que cuesta mucho. Y el sistema de las subvenciones, imprescindible en el mundo del euskera, costará mucho superarlo. Nos costará mucho entender que una lengua y una cultura también tienen un valor económico. El euskera todavía está buscando sus propios espacios. Por ahí vamos y por ahí tendremos que ir si queremos una lengua apta para esta sociedad.